

**27 de agosto al 25 de
septiembre de 2015**

**CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ
SEDE EMPRESARIAL CHAPINERO
SALA DE EXPOSICIONES**

CURADOR
GUILLERMO VANEGAS

Portada

Cristian Camilo Rodríguez
Sin simulacro, intento No. 6
Intervención site specific
2014

desperdicio

GUILLERMO VANEGAS

La retórica actual no cesa de volver sobre el asunto de la crisis ambiental. Especialistas, periodistas, políticos, sacerdotes han hecho carrera con ese caballito de batalla de larga duración. El consenso se despliega entre los llamados de atención por el descubrimiento de fuentes alternativas de energía y el apoyo que necesitan quienes se introducen en esa área. Este proselitismo ha dado incluso para que el Papa católico firmara una encíclica donde le recordaba a los creyentes y al mundo en general que era necesario “reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos” (Papa Francisco, 2015). Y todo esto tiene que ver con que se anuncia una desaparición cercana: la nuestra. El planeta, tal cual lo conocimos, va a cambiar; y en lo que quede de él, no vamos a sobrevivir. Ni nuestras máquinas, ni nuestros hijos, ni nuestras propiedades. Nada de lo que conocemos va a salvarse, porque lo estamos consumiendo más pronto de lo que se regenera.

Detectar dónde va a comenzar el apocalipsis es sencillo. Y moralizante. En general, cuando hablamos de crisis ambiental, llegamos muy pronto a la actitud ética. Al señalamiento de culpables y a la formulación de soluciones posibles. Todas a medio camino entre la reeducación y la molestia por pensar en la renuncia a algo. La crisis ambiental funciona como un enorme pozo de los deseos

al que arrojamos monedas, sabiendo que no va a suceder nada.

Como lo recuerdan los ecologistas Ramón Fernández y Luis Reyes, las transformaciones del metabolismo energético de una sociedad producen enormes cambios sociales. A veces convulsos, como cuando la humanidad disminuyó el uso de energías renovables. Así, siempre que se implementa el uso de un nuevo tipo de energía aparecen entidades que organizan su manejo, lo legislan y, al final, se terminan creando subjetividades a su alrededor (Fernández y Reyes, 2014).

De hecho, nuestro modelo urbano-agro-industrial ha llevado a que asuntos como la apropiación, transformación, circulación o consumo de energía, y la administración de nuestros desechos no sean asuntos que nos competan en gran medida. En muchos casos nuestra intervención no tiene efecto debido a la magnitud del problema. Y a que somos altamente dependientes de un sistema dedicado a producir energía para reproducir energía. De otro lado, la tecnosfera que da soporte a nuestra vida cotidiana se ha convertido en un monopolio de máquinas interconectadas que nos llevan a consumir de modo permanente y, lo peor, creyendo que lo hacemos por decisión propia.

El grupo de artistas que expone en esta muestra ofrece una serie de soluciones a esta problemática que bien podrían aplicarse a largo plazo. Algunos no se limitan a paliar nuestra mala

conciencia, sino que contemplan la factibilidad de intervenir efectivamente en un tejido social aquejado por la culpa y la inacción. De más está decir que no han optado por el activismo verde –tan manoseado aquí–, y más bien han diseñado posibilidades de uso de los bienes existentes para no simplemente agotarlos y después buscar otros.

Si se trata de ponerlos en una línea de acción ideológica, este grupo de artistas se ubica entre el extractivismo liberal, la estupidez política y la ignorancia deliberada. Sin embargo, no demuestran interés por acabar con el modelo económico actual. Saben que hacerlo implicará una reconstrucción que costará el doble. Realizan proyectos que aplican la lógica de la producción artística para que quienes los veamos decidamos si nos implicamos o no.

En algunos casos, reciben un edificio en destrucción para implementar propuestas visuales en su interior con lo que encuentran, sin tratar de embellecerlo sino de reconstruir su significado antes de que desaparezca en su forma actual (Linda Pongutá). Y observan las dinámicas de uso del espacio público y deconstruyen los ideales del progreso rampante para preguntar por el tipo de ciudad que hemos (nos han) construido (Pablo Lazala). O deciden recuperar parte de la infraestructura que se han apropiado otros (Cristian Rodríguez). O atacan las lacras del desarrollismo para modificar su legislación y alterar su espiral de producción de muerte (Guillermo Villamizar). O denuncian algunas de las máscaras que le ponemos a nuestro consumo para seguir olvidando a las personas que generan nuestro confort (Braulio Ruiz).

“pero hay más factores centrales, como la ley de rendimientos decrecientes, que hace que los costos de la complejidad (energéticos, tecnológicos, de gestión, de información) crezcan más rápido que sus beneficios, de manera que el problema no es ya sostener el flujo de recursos, sino la necesidad de incrementarlo”.

RAMÓN FERNÁNDEZ Y LUIS REYES



Luz doblada

Tubos fluorescentes, lámina de metal,
balastros, cable
2014

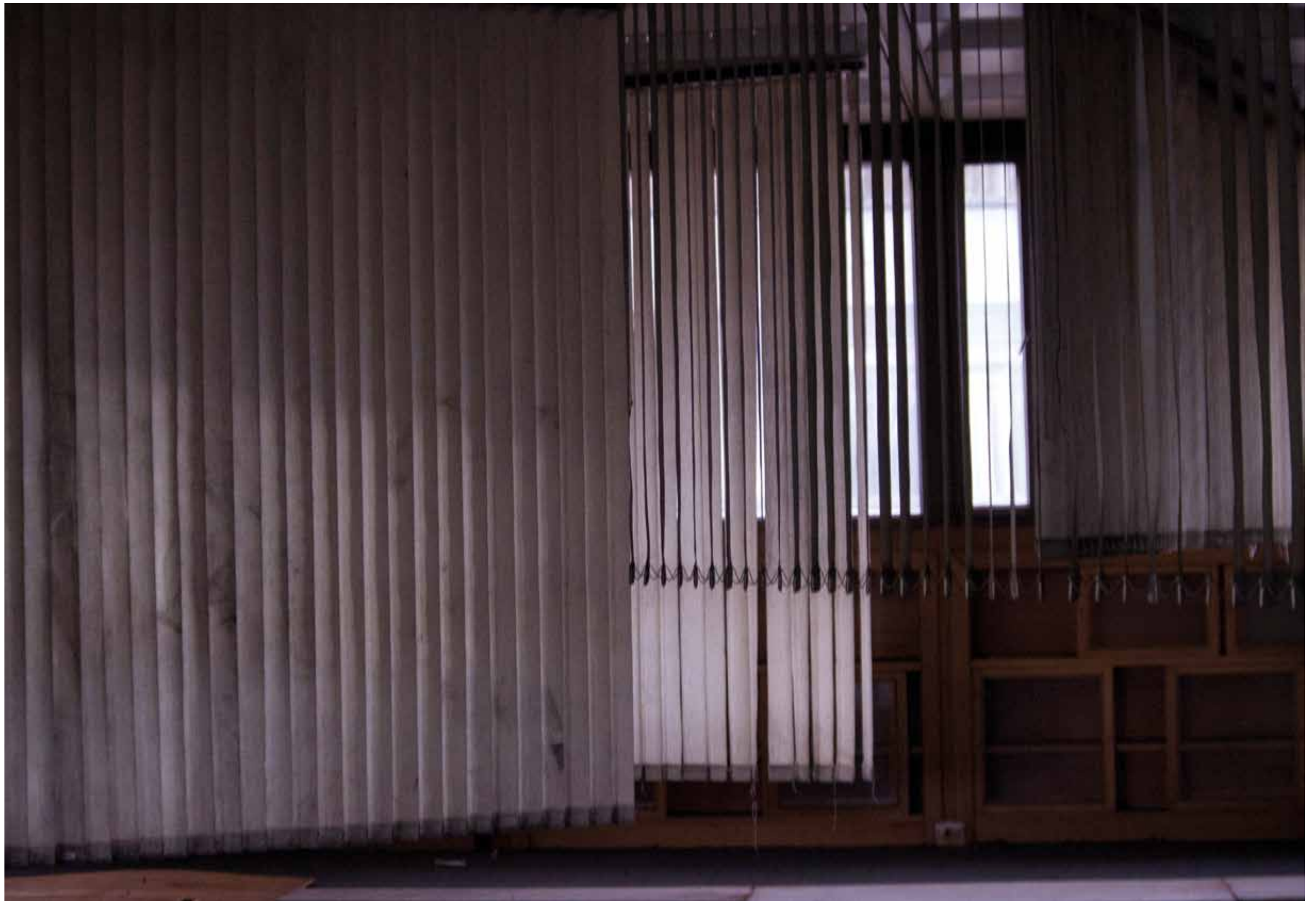
linda pongutá

“El edificio Florentino Vezga funcionó por más de 30 años como sede de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones Telecom. Durante los años sesenta y hasta mediados de los noventa representó la modernidad y el progreso para el país, aun así desde hace 10 años está abandonado como consecuencia de su liquidación en el 2004, desde ese momento se volvió invisible, dejó de representar movimiento y exuberancia para ahora representar quietud, desolación y olvido.

Desde hace 4 años vengo trabajando alrededor del edificio y lo que representó. Empecé tomando series de fotografías en el interior, después trabajé con exempleados y miembros del sindicato quienes me brindaron parte de su archivo que me sirvió como punto de partida para mi proyecto de tesis titulado “Fragmentos para mañana” en el que trato de reinterpretar sensiblemente el lugar y la experiencia del cuerpo en él llena de contradicciones.

Colgadas de los marcos de las ventanas permanecen solitarias, algunas persianas, estáticas, intactas cada una como una especie de membrana que cubre, que protege. A propósito de mi participación en la exposición “Ley de rendimientos decrecientes” pretendo desplazar estos elementos a una de las fachadas haciendo evidente su presencia, ahora algo que se usaba para no dejar ver, deja ver; una conmemoración al tiempo, una membrana que ahora hace evidente el estado del lugar: frágil y fugaz”.





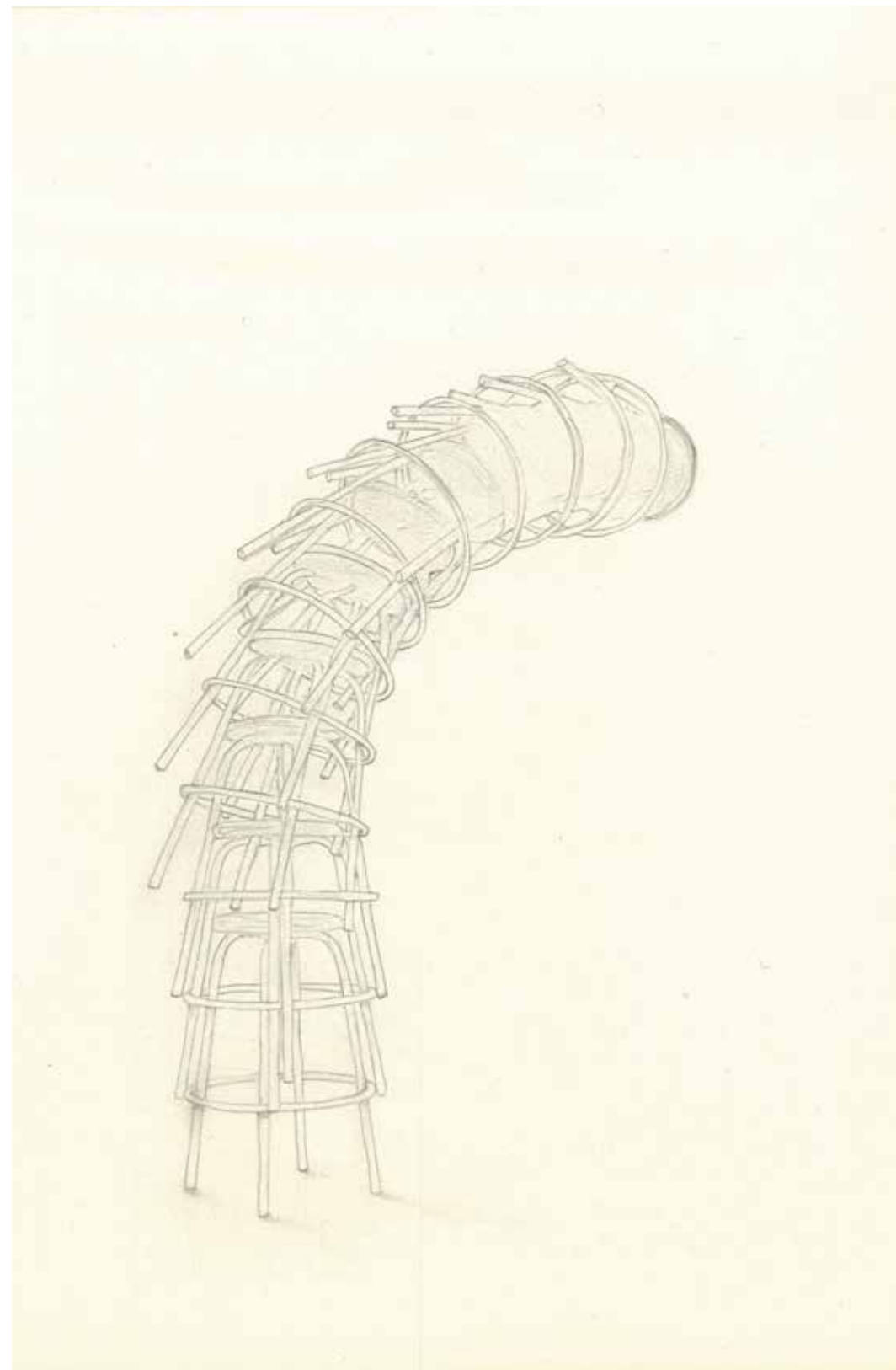


Proyecto Sillas
(presentación en el ciclo Objeto y contexto)
Escultura
2014

pablo lazala

“... los objetos hablan de quién resuelve y crea este espacio; dan pistas de la cantidad de personas que ejercieron la actividad, del tiempo que se tenía para ejercer la práctica y de la recurrencia con que se practica dicha actividad.

Las reglas implican formas de proceder en las relaciones sociales, y los recursos son el medio a través del cual el poder, como elemento de rutina, crea comportamientos que son reproducidos socialmente”.



> **Proyecto Sillas**
Escultura
2014



Los Rebajados #6
Instalación
2015

braulio ruiz

Los Rebajados

(Actualmente, crónica de un problema fallido)

“Fabio (Rivera) tiene más de 60 años, opera una máquina rebajadora de pieles y es representante de una generación trágica que ha sido depredada en lo que refiere a la economía, sus dinámicas y específicamente para el caso que aquí compartimos, en el sector de la prestación de servicios para la industria de las curtiembres.

Lo anterior se ha evidenciado en el uso de insumos con variados grados de toxicidad, la incorporación de maquinarias, en algunos casos de última tecnología, pero sin consideraciones sociales con quienes allí laboran en condiciones casi esclavas (cada operario esclavo de sus necesidades diarias, frente a las nutridas ganancias del mercado de las pieles).

Y por supuesto dentro de ese canto de sirena de un mundo cada vez más depredado, el sonar (tintinear de monedas) de unos beneficios económicos sin ninguna responsabilidad en el liberal “dejar hacer, dejar pasar”, donde ha sido la naturaleza, la receptora de excedentes y residuos de esta producción... la última y más afectada.

Tenemos así el crudo panorama de unas empresas, industrias, economías que en aras de sus beneficios, han depredado la sociedad, la cultura, la naturaleza, y a las personas mismas confinadas a uno de los trabajos con más difíciles condiciones, e “in extenso” han perjudicado silenciosamente... pero no inodoramente a las comunidades que también son depositarias de los excedentes no deseados de las utilidades, esto es las basuras.

Crudo panorama entonces el de esta miserabilización del trabajo, donde solo cuentan los procesos que aceleren las producciones, sin que se lleguen a destinar recursos para la mitigación, o cambio de prácticas, puesto que la dinámica es tomar todo y no dar más que problemas de los que la misma industria no puede... ni se quiere ocupar.

Volvamos por ahora a Fabio, es probablemente en su oficio, manejando maquinaria de servicios, el mejor, más cuidadoso y talentoso en su hacer, se le confían a diario, mensual, anualmente, materiales de cuero que valen cientos de millones de pesos, pero sus condiciones de trabajo siguen (y seguirán?) siendo precarias, y él mismo despreciado, rebajado, no viene a ser más que otro servicio dentro de la cadena de predaciones, en la que al final con el lustroso cuero terminado, nadie se pregunta qué ha pasado y/o que ha implicado que ese producto esté allí.

De en medio de ese conflictivo entorno, viene un tanto ridícula o asimétrica propuesta de recuperación de materiales... basura llamada, oculta, olvidada, otra rebajada.

Para todo lo rebajado, de los hábiles operarios, a los residuos, a la naturaleza, todos ellos venidos a menos... mis consideraciones y respeto.

Por una vez bienvenidos, vamos a intentar tocar lo real".



Los Rebajados #9

Instalación

2015

LAS ENFERMEDADES RELACIONADAS CON EL ASBESTO



ASBESTOSIS

Es una grave y progresiva enfermedad de los pulmones que se manifiesta en el largo plazo. Es causada por la inhalación de las fibras de asbesto provocando la irritación de los tejidos pulmonares, lo que causa su cicatrización. Esta fibrosis crea dificultad para que el oxígeno llegue a la sangre. Los síntomas de la asbestosis incluyen la dificultad para respirar y un sonido en los pulmones durante la inhalación. No hay ningún tratamiento eficaz para la asbestosis.



CÁNCER DE PULMÓN

Este tipo de cáncer causa el mayor número de muertes relacionadas con la exposición al asbesto. Las personas que trabajan en la minería, los molinos, la manufactura de asbesto y los que utilizan el asbesto y sus productos son los más propensos a desarrollar cáncer de pulmón. Los síntomas más comunes de cáncer de pulmón son la tos y un cambio en la respiración. Otros síntomas incluyen dificultad para respirar, la persistencia de dolores en el pecho, ronquera y anemia.



MESOTELIOMA

Es una forma poco conocida de cáncer que ataca la parte delgada del revestimiento (mesotelio) de los pulmones, el pecho, el abdomen, y el corazón, y en casi todos los casos está relacionado con la exposición al asbesto. Esta enfermedad a veces no aparece hasta muchos años después de la exposición al asbesto. Por esta razón, se están haciendo grandes esfuerzos para evitar que los niños en edad escolar tengan exposición al asbesto.

COLECCIÓN DE ARTE DAROS LATINOAMÉRICA

¿Cómo ganan su dinero los más importantes coleccionistas del mundo? ¿Cómo se relacionan sus actividades filantrópicas con sus operaciones económicas? y ¿qué significa coleccionar arte para ellos y cómo esto afecta al mundo del arte? Si nos fijamos en los ingresos de esta clase social, es evidente que sus ganancias están sustentadas en el crecimiento de la desigualdad del resto de la humanidad.

Esta redistribución del capital en cambio, tiene una influencia directa sobre el mercado del arte: entre mayor sea la brecha entre ricos y pobres, mayores son los precios de este mercado. Excepto para los seguidores incondicionales de las teorías que apoyan la exención de impuestos al gran capital, está suficientemente claro que por ahora, lo que ha sido bueno para el arte, ha sido desastroso para el resto de la humanidad.

Andreas Frazer (El 1% soy yo)



Museo de Arte de Lima (Museo de Arte de Lima)

Stephan Ernest Schmidheiny, antiguo propietario de Eternit fue condenado a 16 y 18 años de prisión por daños ambientales y negligencia en la protección de la salud de sus trabajadores. En el juicio de casación el fiscal lo absolvió afirmando que era culpable, pero los daños por los que era acusado habían prescrito.



Stephan Ernest Schmidheiny (Fotografía de: "El gran juicio del asbesto")

Una burda maniobra jurídica para salvar a un prohombre de negocios en la escena internacional. Una nueva demanda ya fue instaurada, esta vez por homicidio voluntario; causa que no prescribe nunca en Italia. Es dueño de la Colección Daros, una de las colecciones de arte más importantes en América Latina dedicada al arte contemporáneo.

Así como existen los términos "Whitewashing" para referirse a los esfuerzos coordinados de ocultar situaciones desagradables en contextos políticos o el "Greenwashing" que utiliza la misma premisa pero en contextos ambientales, podemos decir que existe el "Artwashing" como una estrategia para utilizar el arte con el propósito de limpiar y maquillar la imagen de empresas o personas que quieren aparecer ante la opinión pública como respetuosas y cultivadoras de las más elevadas expresiones del ser humano, empleando al arte y los artistas para convertirlos en cómodos agentes culturales del propio "Artwashing".

Con el derrumbe de la industria del asbesto en los países europeos, Stephan Ernest Schmidheiny buscó empezar a trasladar sus inversiones hacia esta región del continente americano. Ya era famosa la participación de su empresa familiar en planitas de Eternit a lo largo de América Latina, como por ejemplo en los negocios de reconstrucción de Managua tras el terremoto en 1976, cuando aliados con el general Somoza crearon una planta de Eternit en Nicaragua.



Intento No. ficción 1
Montaje fotografía digital
2015

christian rodríguez

“Las acciones artísticas contemporáneas comúnmente producen intervenciones efímeras o temporales, que no alcanzan los niveles necesarios para modificar la dimensión simbólica de los espacios, exceptuando el protagonismo de las esculturas públicas y los olvidados monumentos en la ciudad. El arte acude en gran parte a intervenir la dimensión material, física y tangible de los espacios urbanos y públicos. Los artistas debemos ser conscientes de que, al intentar resignificar un espacio de la ciudad, debemos extender una relación directa con el entorno y sus habitantes. Por eso instalo una serie de nuevos contenedores o canecas que se ensamblan en los sitios escogidos para señalar, intervenir, cuestionar pero sobre todo para que el objeto tome acción y trate de solucionar el problema que se plantea en este mobiliario urbano con relación a la comunidad”.

referencias

FERNÁNDEZ, Ramón; GONZÁLEZ, Luis. *En la espiral de la energía. Vol. I*. Madrid: Libros en Acción, 2014.

PAPA Francisco. *Carta encíclica Laudato sí. Sobre el cuidado de la casa común*, 2015. Disponible en: <http://bit.ly/1MNR5s1>.

CRÉDITOS

LA SILUETA DISEÑO GRÁFICO Y PRODUCCIÓN DEL CATÁLOGO
LA PRODUCTORA, AGENCIA EN ARTES PRODUCCIÓN Y MONTAJE
ADHERENCIA SAS MATERIAL GRÁFICO
TECNORENTAL EQUIPOS AUDIOVISUALES

ARTISTAS PARTICIPANTES

LINDA PONGUTÁ
PABLO LAZALA
CHRISTIAN RODRÍGUEZ
BRAULIO RUIZ
GUILLERMO VILLAMIZAR

